

Según un informe elaborado por el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL)

Cuba, México y Venezuela profundizaron los ataques a la prensa; en Argentina se aplica "la mayoría" de las "prácticas mordaza"

El riesgo de vida creciente de los periodistas mexicanos, la existencia de "prácticas mordaza" hacia la prensa en Argentina, el avance del presidente venezolano Hugo Chávez sobre los "medios opositores" y la decisión de Raúl Castro de aumentar la "represión" en Cuba para "proteger la sucesión", son los principales peligros para la libertad de prensa registrados en los últimos seis meses. Según el trabajo elaborado por el periodista argentino Fernando Ruiz para el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), Uruguay es un país en el que si bien la "ley protege el ejercicio del periodismo y no existe situación de conmoción", preocupa la existencia de "leyes mordaza".

"Está vigente el delito de desacato y hay pena de cárcel para los delitos contra el honor", señala el informe.

El trabajo, "Indicadores de periodismo y democracia a nivel local en América Latina", midió el estado de la libertad de prensa en el continente entre julio y diciem-

bre de 2006. CADAL es una organización, con sede en Buenos Aires y una oficina en Montevideo, "no gubernamental, apartidaria y sin fines de lucro" que busca "promover en los países de la región el fortalecimiento de la democracia, el Estado de derecho y las políticas públicas que favorecen el progreso económico e institucional".

La única zona negra —definida por la existencia de una legislación que prohíbe el ejercicio de la libertad de prensa— del continente sigue siendo Cuba, donde, según el informe, como consecuencia de la enfermedad del dictador Fidel Castro y la lucha por su sucesión, "el bloqueo informativo se ha fortalecido". Se "sigue impidiendo la comunicación de los periodistas independientes con el resto de la comunidad", mientras "ha recrudecido la represión contra las precarias antenas parabólicas que los cubanos quieren utilizar para tener alguna información real". También los correspondientes extranjeros han sufrido restricciones en su

trabajo y varios de ellos no pudieron siquiera ingresar a la isla para cubrir el proceso de sucesión de Castro.

Asimismo, las zonas rojas —donde si bien la ley protege el ejercicio de la libertad de prensa, el Estado no lo hace, alcanzando el punto de que el periodismo está en inmediato riesgo físico—



Néstor Kirchner

abarcaban grandes porciones del territorio de México (Baja California, Sonora, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Veracruz, Oaxaca, Michoacán, Chiapas, Yucatán, Guerrero y el Distrito Federal), Colombia (Córdoba, Arauca, Sucre, Magdalena, Bolívar, Barrancabermeja, Santander, Atlántico, Valle del Cauca, Cundinamarca y Meta) y Brasil (Goiás, San Pablo y Rio Grande do Sul), y en menor medida de Venezuela (Anzoátegui y Caracas), Ecuador (Guayaquil) y Paraguay (Concepción y Amambay). Para alcanzar la categoría de zona roja, debe registrarse al menos una muerte en la región estudiada. República Dominicana, Guatemala y Haití también forman parte de este grupo.

El caso mexicano es analizado en particular en el trabajo. "En México hay un desborde de violencia criminal que repercute en que el periodismo está acosado por una gigantesca y creciente zona roja. En el último semestre, hubo cinco periodistas asesinados y dos permanecen desaparecidos", se sostiene.

● **Zonas marrones.** La situación de la libertad de prensa en Venezuela, para el autor, podría dividirse en dos etapas: las elecciones y el período de gobierno que irá del 2007 al 2011. En el primer tramo "se tensaron las relaciones entre el gobierno y los medios" debido a que el Consejo Nacional Electoral (CNE) "monitoreó la cobertura y realizó declaraciones constantes para que los medios ajustaran su comportamiento a la norma electoral", además varios equipos de Globovisión, uno de los canales señalados por el presidente venezolano Hugo Chávez como "opositor" y "golpista", fueron "agredidos o retenidos" por lo menos tres veces durante la campaña electoral.

Respecto a la relación de la prensa con el gobierno

durante la actual Presidencia de Chávez, el informe de CADAL señala que si bien hasta ahora es "incierto", es probable que continúen algunas de las medidas restrictivas ya utilizadas: "Se cuentan más de treinta procesos judiciales abiertos contra periodistas por 'delitos de opinión', en los últimos dos años".

Además, según el informe, el gobierno de Chávez podría cumplir varias de las iniciativas prometidas durante la campaña electoral: la renovación de todas o algunas licencias de las radios y televisoras privadas —esto parece haber comenzado, ya que en las últimas semanas el gobierno resolvió no renovar la licencia a Radio Caracas Televisión (RCTV)—, la decisión de exportar su modelo de comunicación, la sanción de una ley para regular a los medios gráficos y el aumento del tamaño y la coordinación de los medios de comunicación al servicio del gobierno.

Como en Venezuela, también en Bolivia la mayor parte del territorio pertenece a la llamada zona marrón, donde

si bien la ley protege el ejercicio de la libertad de prensa, existe una "situación de conmoción en el periodismo". Este país está en una "conmoción interna producto de la muy dura confrontación" entre el gobierno de Evo Morales y la oposición, lo que trae consecuencias negativas para el ejercicio del periodismo. "En esta contienda el presidente intenta reformular el sistema de medios para sostener su proyecto de gobierno, pues tal como está lo percibe como un obstáculo. La incógnita es en qué medida el gobierno respetará las libertades y garantías de los medios que considera opositores. No ayuda a ser optimista la identificación que Morales realiza de su gobierno con las experiencias cubana y venezolana", afirma el estudio.

También pertenece a esta categoría una porción del territorio peruano.

● **Uruguay amarillo.** Además de Uruguay, las zonas amarillas —donde la ley protege el ejercicio del periodismo y no hay conmoción pero sí existen "leyes mordaza"— son Chile y gran parte del territorio de

Brasil y Paraguay. En todos estos países existen, con diversos formatos, penas de cárcel para los "delitos contra el honor" o el desacato.

Por último, Argentina es el único país que ocupa la categoría de zona violeta, pues allí no existen "leyes mordaza", aunque el gobierno de Néstor Kirchner lleva adelante acciones contra la prensa. Si bien "es posible" que "tenga la legislación menos restrictiva de América Latina para el ejercicio del periodismo", por otra parte "tiene desarrolladas la mayoría de las prácticas mordaza", advierte el estudio.

"Estas son: la asignación con criterios políticos de la publicidad oficial, la asignación con criterios políticos de las licencias de radio y televisión, la estigmatización por parte del gobierno de la profesión periodística y/o de los medios de comunicación, la acción obstructiva de oficinas públicas y organismos de control para condicionar o limitar por razones políticas el ingreso de nuevos medios, comerciales o no comerciales", afirma el informe.

"Inusitada gravedad"

Durante 2006, los periodistas "ejercieron la profesión" en un "contexto de inusitada gravedad", ya que la violencia en su contra ha ido "peligrosamente en aumento" durante el último año, en el que 38 reporteros fueron asesinados, según el relatorio que la Federación de Periodistas de América Latina y el Caribe (FEPALC) presentó ayer miércoles en la sede de la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU).

"Los periodistas de América Latina y el Caribe ejercieron la profesión en el 2006 en un contexto de inusitada gravedad, y en un índice alarmante, hasta con el costo de la propia vida. La violencia contra los periodistas fue peligrosamente en aumento, como se refleja en los treinta y ocho asesinados este año en la región; más tres victimados por catástrofes naturales, mientras otros cinco permanecen desaparecidos", se advierte en el informe.

El número de los periodistas muertos este año, agrega, es "muy superior" a la cifra de 2005, donde hubo 17 de ellos asesinados como consecuencia del ejercicio de su profesión. Para la FEPALC —organización que reúne a los gremios de periodistas de toda América Latina y el Caribe y está presidida por Manuel Méndez, presidente de la APU—, los asesinatos son la "resultante de una sistemática persecución contra los periodistas independientes", que "principalmente proviene de grupos vinculados a los gobiernos, el narcotráfico, la delincuencia organizada y otros sectores de poder".

"Prueba de la gravedad de la situación lo demuestra la decisión sin precedentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que adoptó el pasado 23 de diciembre una resolución de manera unánime, exigiendo a los gobiernos mayor acción para proteger a periodistas en zonas de conflicto. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas respondió así a los insistentes reclamos que en este sentido le venía formulando la Federación Internacional de Periodistas (FIP). La determinación refleja la crisis vivida en Irak, donde más de 60 trabajadores de medios han muerto solamente este año, de las 163 muertes registradas por la Federación", explica la organización en el documento.

La FEPALC agrega que la "creciente desigualdad e inequitativa distribución de la riqueza, a favor de los que más tienen y en perjuicio de las poblaciones más necesitadas", son "el caldo de cultivo para la impunidad y las campañas interesadas en desacreditar al periodismo de investigación y de denuncia".

La organización "solicita prestar especial atención a la situación en México, donde fueron asesinados nueve periodistas y otros cuatro se hallan desaparecidos, y en Colombia, con seis asesinados y uno muerto en catástrofe".

"The Wall Street Journal" cambió diseño

"The Wall Street Journal", uno de los diarios más antiguos y respetados de Estados Unidos, tras más de cien años con el mismo aspecto decidió reducir su formato y cambiar su diseño con el objetivo de ampliar su base de lectores —captando a los profesionales jóvenes— y reducir sus costos.

Con esta decisión, "The Wall Street Journal" se une a la tendencia de los diarios norteamericanos que han reducido su tamaño, entre ellos, el "Chicago Tribune", "Los Angeles Times" y "USA Today". Por su parte, "The New York Times" anunció que también cambiará su tamaño durante este año.

"Los lectores nos dijeron que el "Journal" podría enfocar sus esfuerzos en cómo, cuándo y dónde puedes tener acceso a las noticias", explicó el editor general del periódico Gordon Crovitz en una carta dirigida a los lectores y publicada en la edición del martes 2, la primera con el nuevo diseño.

Los cambios suponen la reducción de 20% de ancho de la edición original —casi una columna o poco más de siete centímetros—, lo que significará un ahorro anual de 18 millones de dólares, y varios ajustes en el antiguo diseño con la intención de agilizar la lectura, como por ejemplo la disminución del número de artículos que continúan en páginas siguientes.

Otro de los objetivos de estos cambios es unir la versión en papel con la versión on-line del periódico buscando que se transformen prácticamente en un medio único. Para esto, por ejemplo, se eliminaron de la edición impresa varias páginas de indicadores, que podrán consultarse en la web. En ese sentido, los contenidos de "The Wall Street Journal" tendrán un formato más compacto, más destinados a los lectores habituados a consumir información on-line y, aunque sin abandonar el interés por la primicia, se dará más peso en la edición en papel a la interpretación de la información y más páginas para el ocio y la cultura.

En su carta a los lectores, Crovitz dijo además que el nuevo aspecto del periódico es fruto de que "las expectativas de los lectores respecto de los medios de comunicación han cambiado, haciendo

de esto una nueva era", en la que se "espera" que todos los medios "abracen el cambio". Con relación a la reducción del tamaño, Crovitz dijo: "La reacción casi unánime entre los lectores en un grupo de opinión fue que esto haría que el periódico fuese más conveniente y literalmente más fácil de leer".

En la misma edición, el editor Paul Steiger señaló que después de "más de 100 años" en los que el periódico ha "reportado los hechos, definido los asuntos y establecido la agenda de negocios", en la actualidad busca adaptar esa "misión en una nueva era, conservando la autoridad, la profundidad y la inteligencia" pero "reconociendo los cambios profundos recientes de cómo y cuándo la gente quiere sus noticias".

Como parte de una campaña promocional, el "Journal" colocó más de medio millón de copias gratis del periódico en las cajas distribuidoras y abrió por un día su sitio en la internet WSJ.com a los no suscriptores.

● **Primeras reacciones.** Si bien las primeras reacciones fueron positivas, tampoco hubo demasiado entusiasmo con los cambios. Melissa Pordy, directora de medios para la firma de publicidad Cheil Communications America, calificó el nuevo diseño, en declaraciones a Associated Press, de "muy amigable para los lectores".

Pordy agregó que el tamaño más pequeño del "Journal" no reducirá su prestigio: "No creo que perderá dominio o autoridad o su voz en el mercado como uno de los periódicos líderes", dijo.

Por su parte, el editor general del "Journal" dijo que recibió cientos de correos electrónicos el mismo martes 2 y aseguró que la mayoría eran "abrumadoramente positivos". "Lo encuentran fácil de leer, que era nuestra intención", concluyó.

Asimismo, en un artículo publicado en "The New York Post", el miércoles 3, el decano de Periodismo de la Universidad de Colorado, Paul Voarkes, señaló que si bien los cambios "vienen una década después que los llevados adelante por sus rivales" es una "decisión difícil, teniendo en cuenta el tipo de público del diario". Para el académico, "debe haber pesado el hecho de que ese público no va a estar durante mucho tiempo más".